

õHaití-Uruguay: Promoviendo la Cooperación Sur-Surö **(IRDC-CEFIR-ICP)**

Primera Reunión del Grupo de Trabajo **Relatoría**

El 8 de Julio de 2009, en la sala de conferencias de CEFIR y con la presencia de 32 participantes, tuvo lugar la primera reunión del Grupo de Trabajo del Proyecto õHaití-Uruguay: Promoviendo la Cooperación Sur-Surö. El Grupo contó con la presencia de representantes de agencias estatales (Ministerios, Presidencia de la República, empresas públicas), militares, académicos, políticos, empresarios y organizaciones de la sociedad civil.

I. Presentación del Coordinador del Proyecto Mag. Julián González Guyer

A modo de introducción, se expuso el objetivo de la conformación del Grupo de Trabajo (GT): generar un ámbito dónde se puedan discutir los grandes lineamientos estratégicos del proyecto y se constituya en ámbito de reflexión permanente. Se formuló la propuesta de que el GT se reúna con una periodicidad trimestral. A modo de resumen del espíritu que guía al proyecto, se destacó que, a partir del desarrollo de actividades de cooperación con Haití, el proyecto contribuya para que el Uruguay desarrolle una nueva dimensión en su política exterior en torno a la cooperación internacional. En particular, la articulación y el aprovechamiento de la vasta y positiva experiencia adquirida en la participación en las Misiones de Paz (MP) de la ONU en este caso MINUSTAH, podría ser Capitalizada en tal sentido.

La presentación se enmarcó en dos grandes enfoques. El primero referido a la posición del Uruguay en el marco de la región y enfrentado a los desafíos derivados de la õcuestión haitianaö y del compromiso allí asumido por el país y el conjunto de la región. El segundo referido a la problemática propia de Uruguay derivada del enfoque con el cual el país ha encarado su participación en las MP de la ONU y su relación con política exterior del estado. Finalmente, la introducción concluyó con una breve presentación de los aspectos más formales del proyecto.

La õCuestión Haitianaö: la Región y el Papel del Uruguay

Se describieron los hechos previos a la conformación de la MINUSTAH. En tal sentido, se destacó la polémica salida del Presidente Aristide de Haití con la intervención de una Fuerza Provisoria compuesta por EEUU, Canadá y Chile y legitimada por el Consejo de Seguridad de la ONU y la posterior creación de MINUSTAH. Un aspecto de singular relevancia en ese contexto, fue la mención al fuerte compromiso adquirido por nuestra región una vez establecida la misión de paz. La explicación de tal compromiso se fundó en que la grave situación haitiana implica riesgos para la región por una cuestión geográfica y también por una cuestión geopolítica, ya que la alternativa a la fuerte presencia latinoamericana era una mayor intervención de los Estados Unidos. A su vez, se hizo referencia también a los intereses nacionales en juego, en particular los de Brasil vinculados a su objetivo de constituirse en actor internacional de primer nivel. Es así que Brasil es el país que lidera la

MINUSTAH, acompañado fundamentalmente por Argentina, Chile y Uruguay. Se informó que estos cuatro países ójunto a los demás de América Latina- aportan el 50% de las tropas de la MINUSTAH, siendo Brasil y Uruguay los dos mayores contingentes en la misión. Un fenómeno al que se dio mucha importancia fue la conformación del òMecanismo 2x9ö institución informal *ad hoc*, integrada por los Subsecretarios de los Ministerios de Defensa Nacional y Relaciones Exteriores de los países latinoamericanos con tropas en MINUSTAH. A partir del denominado òMecanismo 2x4ö, compuesto por representantes de Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, se fueron incorporando el resto de los países de la región configurando el actual ò2x9ö. Se señaló que este Mecanismo ha jugado un papel importante en una más activa asunción de responsabilidades por parte de los mencionados Ministerios, y en una mayor coordinación y cooperación recíproca. Incluso -se afirmó- que el òMecanismo 2x9ö puede considerarse un antecedente para la creación del Consejo de Defensa Sudamericano, en el marco de la UNASUR.

Se realizó una evaluación del desarrollo de los cinco años de actividad de la MINUSTAH, relevando aspectos positivos y negativos. Entre los primeros se ubicaron la mejora sensible en lo concerniente a la seguridad y estabilidad institucional en Haití. Entre los segundos, se destacaron la caótica situación social, económica y ambiental de Haití. En ese sentido, se mencionó que Haití, uno de los países más pobres del mundo, es mencionado frecuentemente como un *Estado Fallido*. Se propuso descartar esa caracterización y optar por *Estado Débil*, dadas las connotaciones e implicancias de aquel concepto. Se afirmó que ante tal situación, el riesgo de un estallido social no es poco probable y que en dicha hipótesis, la posibilidad de bajas tanto de civiles haitianos como de efectivos uruguayos en el marco de la misión no puede descartarse.

Se subrayó la presencia de las FF.AA. uruguayas en Haití, destacando la participación de las tres fuerzas, el Ejército Nacional, la Armada Nacional y la Fuerza Aérea Uruguaya, particularmente en las zonas de Fort Liberté y Les Cayes. Asimismo, se argumentó que el objetivo del retiro paulatino de tropas debe buscarse mediante la generación de las condiciones que permitan al gobierno haitiano asumir de forma autónoma su función de garante de condiciones mínimas de seguridad para sus ciudadanos, cuestión imprescindible para la recuperación integral de su soberanía. En ese sentido se hizo especial hincapié en la importancia de que la cooperación internacional no deje de contribuir eficazmente a mejorar la situación económica y social de Haití. Se señaló que este aspecto ha sido una insuficiencia de la cooperación hasta el momento, ya que si bien se volcaron grandes cantidades de dinero, objetivamente las condiciones de vida de los haitianos no han mejorado, más bien todo lo contrario. Por tanto, se concluyó que el desafío planteado es repensar como la comunidad internacional, y en particular la región, se para frente a la òcuestión haitianaö, con el objetivo de impulsar iniciativas que apunten a la mejora de la calidad de vida del pueblo haitiano, a la vez que una mejoría de las condiciones de seguridad y gobernabilidad, permitan el retiro paulatino de las tropas militares.

Uruguay: Misiones de Paz (MP) de ONU y Política Exterior

Respecto a este punto, se formuló la propuesta de desarrollar una nueva dimensión de la política exterior uruguaya, dirigida a convertir al Uruguay en agente activo de cooperación internacional en base al capital político generado por la experiencia positiva de la participación del país en las MP de la ONU. En esa dirección, se indicó que el Uruguay goza de gran prestigio en la comunidad internacional debido a la

participación en las MP, ya que el buen desempeño de sus FF.AA. generó un capital de confianza importante para el país. A su vez, Uruguay como principal país contribuyente de tropas en términos relativos para la ONU y uno de los diez mayores aportantes en términos absolutos, ha generado un significativo capital político, principalmente a nivel de la organización internacional. Sin embargo, se expresó que Uruguay no ha aprovechado ese capital generado debido fundamentalmente a que la participación en MP se ha percibido y enfocado en el país como un *caso-de-los-militares*, en lugar de considerarla como una dimensión orgánicamente integrante de la política exterior del país. De tal forma, no se han capitalizado las oportunidades que dicha participación genera en diversos planos; político, diplomático, comercial, económico, cultural, etc. Tampoco se han desplegado iniciativas y capacidades potencialmente disponibles en el país para contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de las poblaciones que sufren las poblaciones de regiones en situación post-conflicto.

Proyecto Haití-Uruguay: Promoviendo la Cooperación Sur-Sur

Se informó que el proyecto, previsto para un período de 3 años, es una iniciativa del International Development Research Centre (IRDC) de Canadá que comenzó a implementarse hace casi dos años en Argentina, Brasil, Chile y México. A ella se incorpora Uruguay. Se detalló la tradición de Canadá en el ámbito de la cooperación internacional y también su histórico involucramiento en las MP de ONU, más allá de que en los últimos años se verificó cierta disminución en el aporte canadiense de tropas a la ONU. A su vez se explicó el interés canadiense en la situación de Haití, fundamentalmente por la gran colonia haitiana residente en Quebec, su significación política y vitalidad. Se expresó que es entendible entonces, que el gobierno canadiense por un lado responda a una demanda de los haitianos instalados en Canadá, y por otro intente ponerle freno a la inmigración. A su vez, la iniciativa de Canadá de asociarse a los países latinoamericanos se explica por el mejor y más fluido vínculo que los haitianos y sus autoridades establecen con los países latinoamericanos y particularmente los del Cono Sur.

Se expuso que el *objetivo general* del proyecto es sensibilizar a las autoridades y la población uruguayas, generar condiciones políticas e institucionales para promover la cooperación de Uruguay con el desarrollo de la República de Haití. En este punto se mencionó la historia de Haití, primera República independiente latinoamericana y las razones políticas y ético-morales que fundamentan la necesidad de implementar acciones de solidaridad y cooperación de los países latinoamericanos con el pueblo haitiano.

En cuanto a los *objetivos específicos* del proyecto, se dijo que estos implican identificar las capacidades, posibilidades y conveniencia de la cooperación uruguaya con Haití; informar y sensibilizar a la opinión pública uruguaya y contribuir a la generación de conocimiento académico sobre las nuevas modalidades y experiencias de cooperación internacional.

Se indicó que los *productos esperados* suponen por un lado, la elaboración de trabajos de investigación y consultoría acerca de modalidades novedosas de cooperación internacional (en particular la cooperación Sur-Sur y la Cooperación Triangular), de evaluación y el diagnóstico de las capacidades institucionales del Uruguay como agente de cooperación internacional y de propuestas para su potenciación. En segundo lugar y

como producto principal; la elaboración y puesta en marcha de algunos proyectos de cooperación con Haití por parte de empresas y organismos públicos uruguayos, así como también la posibilidad de estudiar algún emprendimiento de carácter privado o mixto.

Respecto a los *impactos esperados* se destacaron: la contribución al desarrollo de la República de Haití y a la promoción del bienestar de su población, el enriquecimiento de la política exterior del Uruguay desarrollando una nueva dimensión orgánicamente integrada a ella; el mejoramiento de las relaciones civil-militares, articulando e integrando la participación militar en misiones de paz de la ONU a la política exterior. Finalmente, el proyecto también contribuirá a enriquecer y promover el desarrollo tanto de Haití como de Uruguay, y también a fomentar la confianza mutua y las relaciones de amistad entre pueblos y gobiernos de la región.

Luego se detallaron los *instrumentos* con los que se pretende lograr los objetivos, productos e impactos, que consisten en un equipo central de investigación compuesto por Julián González Guyer y Gerardo Caetano con la asistencia de Sandra Perdomo; un equipo de consultoría coordinado por Carlos Luján, con la asistencia de Thomas Evans y Gustavo Méndez; la conformación de un Grupo de Trabajo integrado por actores uruguayos política y socialmente relevantes y por último una serie de Seminarios y Talleres de trabajo en los cuales se intentará contar con la mayor participación posible de actores haitianos. Los objetivos fundamentales de estos últimos instrumentos son la identificación de oportunidades y la elaboración de proyectos de cooperación. A su vez, entre las actividades de difusión del proyecto, se informó la pronta puesta en funcionamiento de una página web del proyecto.

Finalmente, se expresó que esta primera reunión sirve como puntapié inicial del proyecto y se mencionaron dos aspectos a tener en cuenta. El primero es la integración del Grupo de Trabajo en la perspectiva del cercano cambio de gobierno. En efecto, es previsible la integración de nuevos participantes; particularmente aquellos que representan a las diversas agencias estatales. Otro aspecto mencionado fue la importancia de la participación de actores haitianos en las instancias de definición de las iniciativas de cooperación del proyecto. Se deberán aprovechar al máximo las instancias de interacción con haitianos que se darán en el futuro, en el entendido que es de capital importancia conocer sus opiniones, necesidades y demandas.

II. Exposición del Coordinador de Consultorías Dr. Carlos Luján

Se expuso el objetivo de las consultorías a elaborar, herramientas clave para lograr uno de los objetivos específicos del proyecto que es la generación de nuevo conocimiento y de propuestas de acción. En ese sentido se explicó que las consultorías trabajarán en un área temática atravesada por la tensión entre *seguridad y desarrollo* como aspecto relevante: El primer trabajo óya en marcha- consistirá en por lo menos 30 entrevistas a informantes calificados, personas que están o hayan estado vinculadas a la realidad haitiana. Por esta vía se intentará conocer y sistematizar las percepciones de actores relevantes uruguayos con experiencia en el terreno sobre la realidad haitiana; las actividades que ha desarrollado el Uruguay en Haití; así como las capacidades potenciales y dificultades para la cooperación con Haití. El segundo tipo de trabajos de consultoría consiste en la elaboración de varios informes. En primer lugar, un trabajo

sobre el desarrollo actual de la Cooperación Sur-Sur y de la Cooperación Triangular (Sur-Norte-Sur), con el agregado de pensarlo también en una clave regional, debido a que el Uruguay se encuentra inmerso en un proceso de integración regional. Este trabajo está en su primera fase de recopilación de información. En una segunda fase, se elaborarán informes de consultoría respecto a capacidades y potencialidades de algunos Ministerios y empresas estatales uruguayos en la perspectiva de la cooperación con Haití. Se manifestó que el objetivo no es generar conocimiento *per se*, sino que la idea es que el equipo de consultoría genere insumos para ser presentados y discutidos en el Grupo de Trabajo.

III. Presentación del Investigador Principal Prof. Gerardo Caetano

Se expresó que existen expectativas fundadas en el proyecto por varias razones. En efecto, la participación del Uruguay en las MP de la ONU en general, así como el rol que cumple en la MINUSTAH en particular, configuran un fenómeno muy importante, con muchas implicancias. Sin embargo, se indicó que el país no ha terminado de percibir en su cabalidad tal fenómeno. En ese sentido, se afirmó que el Uruguay se debe un fuerte proceso de reflexión al respecto, que no es nuevo sino que ya ha comenzado, y que este proyecto tiene la intención de servir como facilitador del mismo.

A su vez la reflexión acerca del rol en las MP y en particular en la MINUSTAH, conlleva repensar otro ámbito que es el de la cooperación internacional. Al respecto, se argumentó que ante las recientes transformaciones de la cooperación internacional, en especial ante el relanzamiento y reforzamiento de la modalidad de cooperación Sur-Sur y Triangular, el Uruguay tiene la capacidad de jugar un rol activo y destacado en el nuevo escenario. Asimismo se expresó que uno de los objetivos del proyecto, es coadyuvar también para este proceso de reflexión, sirviendo fundamentalmente como un ámbito de interacción de los actores relevantes. En ese sentido, remarcó que el proyecto no pretende ser un mero ejercicio académico, sino que tiene el cometido de interconectar a los actores, tanto agencias estatales como representantes de la sociedad civil, con el propósito de generar proyectos concretos de cooperación con Haití. Y a partir de esos proyectos, impulsar otros en el ámbito más amplio de la cooperación internacional, intentando convertir al Uruguay en un agente activo de cooperación.

IV. Intervenciones e Intercambio entre los Miembros del Grupo de Trabajo

Como forma de sistematizar las opiniones vertidas por los participantes, se configuraron cuatro áreas temáticas: a.- situación de Haití; b.- Misiones de Paz y participación de Uruguay en la MINUSTAH; c.- política exterior del Uruguay y la cooperación internacional y d.- cooperación Uruguay-Haití.

a) Situación de Haití

Se indicó que por su ubicación geográfica y debilidad institucional Haití opera como lugar de paso del tráfico de drogas, actuando como puente entre Sudamérica y Estados Unidos. Se señaló que muchos haitianos viven de los ingresos del narcotráfico, aunque también se reconoció que en los últimos años se ha logrado reducir significativamente sus niveles de acción. Otra de las problemáticas que se mencionaron, y en gran medida

vinculada a la anterior, es la existencia de grupos armados actuando por fuera de la ley. También se sostuvo que en la sociedad haitiana es frecuente la resolución de disputas por vía de la violencia.

Se señaló que Haití bordea el Estado fallido, y que existe falta de confianza en las instituciones, dada por su falta de estabilidad y el grado de corrupción con el que se manejan algunas esferas del poder haitiano. Ello contrasta con la estructura formal del Estado, la cual se expresó que es más avanzada que la uruguaya.

Por otro lado, se indicó que la matriz energética haitiana depende un 80% de la leña y el restante 20% del petróleo refinado importado (Haití no posee refinería). Se explicó que esta situación ha llevado a una gravísima deforestación y se indicaron los costos socio-ambientales que ello implica. Se hizo notar además la debilidad de la infraestructura vial y de comunicaciones y que Haití tampoco cuenta con grandes cantidades de recursos naturales conocidos para ser explotados.

Otro inconveniente que se mencionó es el de los frecuentes desastres naturales a los que se ve expuesto el país, lo cual agrava las condiciones de asentamiento de la mayoría de los haitianos.

Se sostuvo que un problema profundo es existencia de una virtual cultura de òvivir de la donación como resultado de un largo período de fuerte presencia internacional en Haití una realidad a la que la propia cooperación internacional ha contribuido de forma protagónica. A ello se agrega el fenómeno de la comprensible desconfianza de la población frente a los extranjeros. Estos fenómenos dificultan el establecimiento de un diálogo franco y de procesos genuinos de cooperación.

Se sostuvo también que la construcción de Estado es el gran desafío planteado para la superación de la realidad que sufre Haití.

b) Misiones de Paz y Participación Uruguaya en la MINUSTAH

Se argumentó que las MP de ONU de hecho cumplen un proceso cíclico. Tal ciclo se conforma por una instancia inicial que coincide con el momento de la instalación de la misión, durante la que reina el caos y el conflicto. En esa etapa inicial la población percibe positivamente la presencia y actividad de la misión. Luego se pasa a una etapa de estabilización, hasta que se llega un momento en el que ONU empieza a ser percibido como un escollo para los actores locales, transformándose de hecho en òtercero en discordia lo que genera presión para su retiro. Se manifestó que en Haití recién se estaría pasando a esta tercera etapa.

Se indicó que la participación de las FFAA uruguayas en las MP es reconocida positivamente en el ámbito internacional, en tal sentido se señaló el prestigio adquirido. Sin embargo se manifestó que Uruguay no lo ha capitalizado políticamente.

Se apuntó que es la primera vez que Uruguay interviene una MP en un país de la región y que las FFAA uruguayas colaboran en la convivencia pacífica de Haití, y en tal sentido se consideró que se han logrado mejorar los niveles de seguridad.

Se expresó que actualmente existe consenso político sobre las MP que permite su aprobación parlamentaria sin grandes discrepancias. Además de ello, se sostuvo que cuando se votó el envío de tropas uruguayas a Haití fue con la condición de su retiro progresivo y en plazos cortos de las mismas. En tal sentido se indicó que las tropas se mantienen, pero no se constan avances en el desarrollo humano.

En sentido contrario se indicó que es mucho lo que se está haciendo independientemente de lo militar. Se señaló que tanto desde ONU, como desde las acciones particulares de los países y de las ONGs se realizan actividades de cooperación de carácter humanitario y de desarrollo. Como ejemplo se mencionó la participación de la empresa OSE. Se remarcó la necesidad de desmilitarizar las MP, en el sentido de incorporar actores civiles como actores reales de las mismas.

Asimismo se sostuvo que es erróneo hablar de una dicotomía militar-civil (médicos, maestros, etc.) a la hora de cooperar, ya que se entiende que ambas son necesarias. Se señaló que es necesaria la incorporación de más civiles para cooperar en Haití, pero no necesariamente se deben retirar las tropas. En ese sentido se expuso que las FFAA participes de la MINUSTAH son las que están manteniendo una situación de mayor estabilidad en términos de seguridad. Sin embargo se explicó que aún no pueden retirarse las FFAA ya que existen problemas profundos que no han permitido aún una estabilidad sólida.

Se evaluó de manera muy positiva el papel de la empresa OSE en Haití. Se informó que OSE tiene ocho funcionarios en Haití que trabajan en el mantenimiento de las Unidades Potabilizadoras de Agua (UPA).

Por otro lado, en determinado momento se señaló que se estaba debatiendo sobre las MP y no sobre los objetivos del proyecto por el que se convocó al Grupo de Trabajo. A esto se respondió haciendo referencia a que el proyecto es un disparador de debates de fondo tales como la estrategia de política exterior e inserción internacional, en las cuales la participación en las MP de ONU son un elemento a tener en cuenta especialmente.

c) Política Exterior del Uruguay y la Cooperación Internacional

Se afirmó que es un ñmito uruguayo decir que hay una política exterior uruguaya. Se planteó que no está resuelta la estrategia de inserción internacional del Uruguay y que por tanto resulta difícil resolver la cuestión de la cooperación. En tal sentido se consideró que es un debate que lleva años y falta trabajar internamente para avanzar. Asimismo se remarcó que la cooperación no está en la agenda política. Además se indicó que Uruguay como Estado tampoco tiene una posición definida sobre el asunto de la cooperación, por lo tanto se consideró que el debate iniciado en el Grupo de Trabajo permite ir más allá de lo específico de Haití y se remarcó que se está debatiendo sobre un tema de fondo.

También se puso énfasis en la necesidad de trascender los ciclos de gobierno, así como en la necesidad de coordinar las acciones desde una perspectiva de Estado, que marque lineamientos concretos que planteen objetivos y estrategias en materia de política exterior.

Como muestra de la falta de iniciativa uruguaya se puso como ejemplo el presente proyecto, ya que se consideró que podría haber sido cooperación gobierno-gobierno, pero está dado como gobierno canadiense y academia uruguaya, y sobre todo que el proyecto no surge de una iniciativa uruguaya. En tal sentido se destacó su utilidad para instalar el tema en el debate político.

Se señaló que el tema de la cooperación internacional es embrionario en el Uruguay. Se enfatizó en que al día de hoy no existe marco jurídico claro sobre el tema, por lo que hay una falta de marco legal para hacer proyectos de cooperación. Como ejemplo de ello se señaló que la agencia encargada de la cooperación internacional se ubica en la OPP, dependiente de Presidencia de la República, lo cual dificulta la rendición de cuentas al Parlamento.

También se marcó que es difícil estimar si la cooperación que recibe Uruguay aumentó o bajó, ya que no hay datos oficiales anteriores que permitan precisarlo. La OCDE estimó que en 2007 Uruguay recibió entre 18 y 24 millones de dólares de cooperación. Se explicó que antes no se relevaba la información de lo que por ejemplo hacían UTE y OSE en la cooperación, es algo que recién ahora se está comenzando a hacer.

A partir de 2008 se comenzó a relevar la información de los ingresos por cooperación. Para ese año se estima que se recibieron al menos 63 millones de dólares, lo que significa que en relación a su PBI, Uruguay es el que menos recibe de los países de la región. Se informó además que al momento actual Uruguay tiene al menos 297 proyectos activos de cooperación internacional como socio receptor por casi en 290 millones de dólares. Respecto a las acciones uruguayas como socio oferente de cooperación, se indicó que el Informe 2008 de la Secretaría Iberoamericana deja en evidencia que Uruguay es el peor ubicado en términos de relación entre PBI y oferta de cooperación.

Se argumentó que es necesario tener un organismo centralizado y fuerte, ya que de esa manera se lograría evitar la superposición de proyectos y una más eficaz alicación de los recursos invertidos.

En cuanto a las modalidades de cooperación internacional, se explicó que en la actualidad se está procesando una transformación: los recursos de la cooperación internacional tienden a focalizarse en los países de renta baja, por lo tanto Uruguay como país de renta media-alta ve reducidos sus ingresos por la vía de la cooperación. En ese sentido se indicó que Uruguay debe adaptarse a las nuevas condiciones, asumir su rol como país de renta media, y de esa forma recibir cooperación como partícipe de proyectos de cooperación triangular: De esta forma, Uruguay puede ofrecer cooperación con financiamiento de un tercero. En tal sentido se remarcó que para recibir cooperación hay que ofrecerla. Se consideró que el Ministerio de Relaciones Exteriores debe jugar un papel central en dicho proceso de readaptación del país a las nuevas modalidades de cooperación internacional.

Se señaló además que Uruguay debe ampliar la cooperación como estrategia geopolítica. Y en ese aspecto se considera necesario generar alianzas estratégicas con países de la región que ya llevan adelante proyectos de cooperación. En ese sentido se indicó que una posibilidad estratégica podría ser con Chile, ya existe un convenio de

cooperación a partir del Acuerdo de Asociación Estratégica y una voluntad común de avanzar en tal sentido.

También se indicó que las ofertas de cooperación uruguayas muchas veces fallan en la última milla para su concreción, fundamentalmente por la escasez de recursos para cubrir los gastos. En este aspecto, se informó sobre la próxima creación del Fondo Uruguay de Cooperación Internacional en la Oficina de Planeamiento y Presupuesto (OPP) con financiación de la cooperación española.

d) Cooperación Uruguay-Haití: Ventajas, Dificultades y Propuestas

Se indicó que al cooperar con Haití se está colaborando con un país de la región que necesita salir de la crítica situación en la que se encuentra, ayudando entonces para que de esa manera se obtengan mejoras en las condiciones de vida de su pueblo. Se remarcó que no solo se está colaborando en beneficio del pueblo haitiano, ya que también se genera desarrollo de las capacidades propias uruguayas. Asimismo se indicó que a partir de la cooperación se abren posibilidades de negocios y se abren oportunidades que Uruguay debe aprovechar. Además se consideró que la cooperación como la que implica el presente proyecto permite fortalecer las instituciones uruguayas.

La mayor dificultad que evidencia es la escasez de recursos uruguayos para financiar proyectos de cooperación. Ello limita las posibilidades de que Uruguay pueda cooperar bilateralmente. Además se señaló que los costos de este tipo de cooperación suelen ser elevados y particularmente en Haití es muy costoso cooperar.

También se indicó que la falta de debate sobre el tema muchas veces lleva a una primera impresión que plantea un antagonismo entre ofrecer cooperación y las posibilidades subsanar las problemáticas de la sociedad uruguaya.

Se indicó como un problema importante la debilidad institucional haitiana, así como también la falta de capacidades técnicas, lo cual limita las posibilidades de continuar procesos de desarrollo con visión de largo plazo.

Se advirtió que Uruguay carece de embajada en Haití. En ese sentido se recordó que el gobierno haitiano ha elaborado un Plan Nacional de Desarrollo y que el Presidente Préval solicitó especialmente a Argentina, Brasil, Chile su cooperación e tal sentido. Uruguay no fue consultado ni se le solicitó su apoyo porque no tiene embajador en Haití. Está representado por el Embajador en República Dominicana, concurrente ante las autoridades en Puerto Príncipe.

También se indicó que no se ve lugar para la actividad privada uruguaya por la situación problemática en que vive Haití y a la cual no se le ven salidas inmediatas.

Se resaltó a su vez que existen barreras culturales importantes, la diferencia en el idioma constituye una de ellas, así como los últimos 20 años de intervención exterior y una larga historia de intervenciones extranjeras y dictaduras.

Respecto a las propuestas para el futuro, se enfatizó en que Uruguay tiene varias capacidades para ofrecer, fundamentalmente por su conocimiento técnico acumulado en

varias áreas. Las empresas públicas, tanto UTE como OSE tienen experiencia de cooperación directa con otros países en esta materia. Se indicó que UTE llevó adelante proyectos en Cuba y Venezuela y OSE en Congo, China, Haití, Perú y Venezuela. Se sostuvo que acompañar la proyección internacional del país es estratégico para OSE a largo plazo. En cuanto a UTE se señaló la dificultad que conlleva realizar proyectos de cooperación, porque no están previstos en su Carta Orgánica. Por otra parte se propuso estudiar los proyectos que ya se han realizado para no repetir errores y mejorar las falencias.

Se consideró que Uruguay tiene capacidades técnicas desarrolladas que pueden ser aprovechadas para cooperar: nuevas tecnologías; área de trazabilidad ganadera; área forestación; salud; y educación.

Se remarcó que Uruguay puede aportar en transferencia tecnológica, aunque se reconoció que se necesitan fuertes inversiones, lo cual se ve limitado por la falta de recursos.

También se propuso que Uruguay promueva la generación de acuerdos comunes de cooperación del Mercosur, utilizando como vía al Parlasur.

En referencia a propuestas más concretas, se indicó que la OEA está trabajando para ayudar a Haití en la depuración del padrón electoral y en el fortalecimiento del sistema de justicia, áreas en las que Uruguay tiene potencialidades para aportar.

Se sostuvo que la Agencia Nacional de Puertos (ANP) puede cooperar con Haití con el *ōKnow-Howō*. Se consideró que por la posición geográfica de Haití son viables proyectos que permitan desarrollar el comercio.

También se propuso cooperar con actores privados del área alimenticia asociada a algún programa. Se señaló que Uruguay tiene experiencia en formación de cooperativas y técnicas de producción familiar. Además se remarcó que ese proyecto tiene la ventaja de no requerir de grandes recursos.

V. Algunos Acuerdos a Modo de Conclusión

Se sostuvo como punto de partida de que no se puede ir con la idea mesiánica de que se va a Haití para salvarlo. Se concordó con que Haití se salva a sí mismo o no se salva. Es por ello que se considera imprescindible la participación del pueblo haitiano y el convencimiento de que pueden obtener logros a partir de la cooperación.

Asimismo se marcó la necesidad de conocer a fondo las necesidades haitianas para no imponer recetas ni modelos que no se adapten a su idiosincracia y sus necesidades. En ese sentido también se sostuvo que más que preocuparnos por cómo vemos a los haitianos, hay que preocuparse por cómo los haitianos nos ven a nosotros.

También se tuvo en cuenta la gran complejidad que implica la temática planteada y que por tanto se requiere la interacción de múltiples actores. En tal sentido se saludó la iniciativa ya que se constituye un lugar reflexión donde confluyen y pueden articularse diferentes visiones.

En líneas generales quedó expresado que Uruguay tiene capacidades técnicas desarrolladas con las que podría colaborar, y que además existe la voluntad y la motivación por hacerlo.

Se enfatizó y se coincidió en la necesidad de que Uruguay construya lineamientos de política exterior que sean independientes de los ciclos de gobierno, con una visión de largo plazo que logre ajustar al Uruguay ante las actuales condiciones globales de cooperación internacional.

También quedó planteada la necesidad de sensibilizar a la sociedad uruguaya sobre la importancia de la cooperación con Haití en particular y de la cooperación internacional en general ósin desconocer que una reacción primaria es siempre la de reclamar que en nuestro país existen muchas demandas insatisfechas., El tema de promover que Uruguay se transforme en actor activo de los procesos de cooperación internacional debe ser ubicado como asunto de interés nacional. En ese sentido se reconoció que más allá de los objetivos inmediatos del proyecto (promover la cooperación con Haití), el mismo permite promover ese debate.